

LOS DOCUMENTOS DE MIGUEL GALINDO SAURA, PILOTO DE CAZA DEL EJÉRCITO REPUBLICANO, EN EL ARCHIVO GENERAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

Luis Lluch Baixauli

Técnico del Archivo General de la Región de Murcia
Archivero municipal de San Javier

Resumen: Entre los fondos documentales conservados en el Archivo General de la Región de Murcia se presenta el de Miguel Galindo Saura (1916-1997), un murciano irreplicable, poseedor de una biografía extraordinaria. Piloto del Ejército Republicano, durante la Guerra Civil fue derribado en el frente de Santander, dado por muerto, aunque hecho prisionero por el ejército franquista, y meses después, canjeado en la frontera por un piloto del bando nacional. Terminada la guerra, estuvo exiliado en Francia, recluso en el campo de refugiados de Gurs y durante la II Guerra Mundial fue miembro de la 185ª Compañía de Trabajadores Españoles, al servicio del ejército británico, etapa que termina con su detención por tropas alemanas tras la invasión y su entrega a las autoridades franquistas en España. Hecho prisionero otra vez, sufrió represión en distintas cárceles y batallones disciplinarios de trabajo durante años. Se explica el origen del fondo documental, su procedencia y la forma de ingreso en el AGRM, además de su organización, descripción, digitalización y puesta a disposición de investigadores y usuarios mediante la consulta directa de los documentos originales en las dependencias del Archivo General o a través de su web.

Palabras clave: Aviación, Guerra Civil Española (1936-1939), exilio republicano, archivos, fondos privados, archivos personales.

Abstract: Among the archival fonds preserved in the General Archive of the Region of Murcia is that of Miguel Galindo Saura (1916-1997), an unrepeatable Murcian, possessor of an extraordinary biography. A pilot in the Republican Army, during the Civil War he was shot down on the Santander front, presumed dead although taken prisoner by the Francoist army, and later exchanged at the border for a pilot from the national side. After the war, he was exiled in France, confined in the Gurs refugee camp and during World War II he was a member of the 185th Spanish Labour Company, at the service of the British Army, a stage that ended with his arrest after the German invasion and his delivery to the Francoist authorities in Spain. He was taken prisoner again and suffered repression in various prisons and disciplinary labor battalions for years. The origin of the documentary collection, its provenance and the form of entry into the AGRM are explained, as well as its organization, description, digitization and making it available to researchers and users through the direct consultation of the original documents in the dependencies of the General Archive or through its web.

Key words: Air force, Spanish Civil War (1936-1939), republican exile, records, private fonds, personal papers.

El Archivo General de la Región de Murcia: aproximación a sus fondos y colecciones

Entre los distintos fondos documentales que se conservan en el Archivo General de la Región de Murcia (en adelante AGRM), los de procedencia privada son, tal vez, los menos conocidos. Estos archivos son los generados por personas, familias, empresas, instituciones religiosas, asociaciones cívicas, partidos políticos, sindicatos, etc., a lo largo de su desarrollo histórico.



Figura 1. Miguel Galindo con uniforme de piloto de caza del Ejército Republicano (1936). Fuente: AGRM.

Así, es preciso mencionar entre ellos los fondos personales de políticos y gobernantes como el ministro de la Segunda República Mariano Ruiz-Funes García o el primer presidente del Consejo Regional Antonio Pérez Crespo. También son objeto de gran interés para la investigación los de los arquitectos Juan Antonio Molina Serrano, Pedro San Martín Moro o Leopoldo Torres Balbás, y los ingenieros Gustavo Gillman Bovet o Ginés Albacete Zamora. Destacan también los del abogado y escritor Pedro Díaz Cassou, el catedrático Luciano de la Calzada Rodríguez, el poeta Dictinio de Castillo-Elejabeytia o el paleontólogo Daniel Jiménez de Cisneros, entre muchos otros. En cuanto a los archivos familiares, son una referencia importante los de las familias Vozmediano de Arróniz y

Puxmarín y Soto (siglos XV-XVII), Baldasano de Padura (XVIII-XX), Paz (XVIII-XIX) o Pérez de Atienza (XVI-XIX) (Belmonte García, 2011, p. 8).

Todos estos fondos han sido considerados de especial interés como fuente para la investigación histórica sobre la Región o porque su rareza, originalidad, representatividad o especial belleza, los configura ya como parte del patrimonio documental regional¹. Su ingreso en el AGRM ha sido por donación, adquisición, depósito u otra forma de relación jurídica.

Pero en este artículo nos acercaremos con mayor profundidad al fondo personal de Miguel Galindo Saura, que fue piloto del Ejército Republicano, participó en la Guerra Civil, fue derribado y hecho prisionero en 1937, más tarde exiliado en Francia y combatiente contra el nazismo, nuevamente cautivo en España, juzgado y represaliado, protagonista de una vida excepcional y poseedor de un enorme caudal de humanismo, dignidad y amor a la libertad².

El Teniente Galindo

Miguel Galindo Saura nació el 23 de febrero de 1916 en Los Alcázares, por entonces un pequeño aunque próspero caserío perteneciente a los municipios de Torre Pacheco y San Javier. Hijo de Miguel Galindo Campillo, cartero, y María Saura

Manzanares, modista, al pequeño Miguel le siguieron cuatro hijos más: Carmen, Norberto, María Antonia y Fulgencio. Lamentablemente, tuvo que verlos morir a todos durante su infancia y adolescencia: Carmen falleció con tres años y medio, Norberto con veintiuno, María Antonia a los cinco años y Fulgencio, con tan solo seis meses... «Y así fue como llegué a convertirme en el único hijo de una familia numerosa» (Galindo y Galindo, 2020)³.

La infancia de Miguel fue modesta y esforzada, aunque no muy diferente de la vida que llevaron sus vecinos y amigos: las mañanas de trabajo en el ventorrillo de su abuelo El Tío Redondo, la escuela vespertina –a la que acudía a pie– y, en sus ratos libres, el pastoreo de un pequeño rebaño de cabras por tierras circundantes. Desde las praderas de Lo Herrero o El Lentiscar veía pasar los aviones de la cercana Base Aérea y soñaba con volar en aquellos aparatos que surcaban el cielo marmenorense, como una anhelada materialización de sus sueños de conocimiento y libertad (Galindo y Galindo, 2020).



Figura 2. Grupo de aviones Martynside sobrevolando el Mar Menor (1934). Fuente: Archivo Municipal de San Javier.

Así, en 1934 –con apenas dieciocho años– solicitó y obtuvo su ingreso en el Arma de Aviación como soldado voluntario. Fue aceptado y destinado a la Base Aérea de Cuatro Vientos (Madrid) para empezar su etapa de instrucción.

La Guerra Civil (1936-1939)

El comienzo de la Guerra Civil le sorprendió realizando sus estudios en la Escuela de Combate y Bombardeos Aéreos de Los Alcázares. En las primeras semanas del conflicto fue enviado al frente de Guadix (Granada), donde participó en varias acciones de guerra como ametrallador-bombardero en un avión Breguet XIX. Sobre su ilusión de ser piloto, dice por aquellos primeros días de combate, con sana ironía, que su deseo era «volar y no ser volado».

Ante las urgentes necesidades de la República en materia de maquinaria aeronáutica, armamento y personal especializado, a finales de 1936 se puso en marcha un acuerdo con el gobierno francés para la formación de pilotos de caza españoles en la Ecole Hanriot de Bourges, ubicada en la región francesa de Centro-Valle del Loira. Miguel Galindo se incorporó a la escuela de pilotaje el 6 de noviembre y su primer vuelo fue en un Hanriot H-182, el 28 del mismo mes⁴. Por aquellos días fue ascendido a sargento.



Figura 3. Vista general de la Escuela de Pilotos Hanriot, en Bourges (1936). Fuente: AGRM.

En Bourges convivió con unos cincuenta pilotos españoles, entre ellos José Torrecillas, el capitán Bayo, Joaquín Tarazaga, Roberto Ortiz, José Ases o Felipe Mayorga, El Chato⁵. Con varios de ellos coincidió, años después, en eventos de la Asociación de Aviadores de la República (ADAR)⁶. Permanecieron en la Hanriot cinco meses hasta que, en marzo de 1937, el gobierno francés reorientó su política exterior hacia la neutralidad en el conflicto español y suspendió la colaboración con la República, provocando la suspensión del curso y la salida de los pilotos españoles.

De vuelta en España, Galindo fue destinado a la Base Aérea de San Javier. Allí realizó el curso de Transformación y Especialización, como instrucción complementaria

que le habilitaba ya para pilotar aviones de caza, y en mayo de 1937 obtuvo el definitivo título de Piloto Militar de aeroplano. Desde sus primeros vuelos tuvo que familiarizarse con los aviones Polikarpov I-15, llamados popularmente Chatos. Estos biplanos, sólidos y compactos pero de gran maniobrabilidad, eran suministrados por el ejército soviético al bando republicano, y llegaron a convertirse en un símbolo de su Aviación.



Figura 4. Cazas Polikarpov I-15 «Chatos» soviéticos reutilizados por el Ejército del Aire después de la guerra civil (hacia 1940). Fuente: Archivo Municipal de San Javier.

En el verano de 1937 fue destinado a Madrid pero la reactivación del frente Norte, tras la derrota republicana de Brunete, alteró los destinos de muchos aviadores y pocos días después partió desde el aeródromo de Algete hacia Santander. El grupo de pilotos enviados a Cantabria, bajo el mando del comandante Ramón Puparelli y el teniente Justo García, estaba formado, entre otros, por José Bastida Porres, Juan Comas Borrás, José Riverola, Ramón Castañeda, el Chato de Carabanchel, Rafael Magriñá, Mariano Palacios, Esteban Ortiz, Francisco Alarcón, José María Quereda y Juan Caballé, todos ellos aviadores legendarios que sumaron incontables horas de vuelo y de combate. Aterrizaron en el aeródromo de La Albericia y se instalaron en el de La Penilla, cerca de Santa María de Cayón, como base de operaciones.

Galindo formaba parte de la escuadrilla denominada La Vasca, que estuvo dirigida por Leopoldo Morquillas, siendo su segundo jefe Juan Comas, al que más tarde sustituyó Jaime Buyé. Galindo fue nombrado jefe de Patrulla y, posteriormente, promovido a teniente, asumiendo la jefatura de la Escuadrilla⁷.

Tras la caída de Bilbao a mediados de junio, la defensa republicana del frente Norte intentó consolidarse en las provincias de Santander y Asturias, que recogieron parte de las tropas que abandonaban el País Vasco. Sin embargo, el bloqueo de los

puertos del Cantábrico por la escuadra nacional impedía la llegada de barcos a Gijón y a Santander, provocando carencias de todo tipo. Francisco Tarazona, piloto de caza rojo, lo relata así:

Las tropas enemigas avanzan hacia Santander apoyadas por una fuerza aérea abrumadora. Su Aviación cuenta, para el frente del Norte, con... más de 100 aviones de caza, 100 de bombardeo y 30 de asalto, desplegados entre las agrupaciones [española, italiana y Legión Cóndor alemana]. [Los republicanos] 50 aviones, de los cuales 15 o 20 son una reliquia, el Circo Krone... una variedad de aeroplanos antiguos... Bristol ingleses, Kolhoven y Letov checoslovacos, Breguet, Potez y Nieuport franceses... En números redondos somos uno contra seis (Tarazona, 1974).



Figura 5. La Escuadrilla Vasca, destinada en el frente del Norte. Galindo, en cuclillas, el primero por la derecha (1936). Fuente: AGRM.

El 22 de agosto de 1937, durante una misión de ataque contra tropas italianas, el avión de Miguel Galindo fue derribado en el Puerto del Escudo (Salas Larrazábal, 2000). Su Chato se precipitó entre los árboles y el teniente fue dado por muerto. En el AGRM se conservan los documentos de la Jefatura de las Fuerzas Aéreas de la República comunicando a sus padres el derribo de su aparato, a efectos del cobro de pensión de clases pasivas, y otros documentos más sombríos dando noticia del paradero de sus pertenencias⁸.

Sin embargo, conservó la vida, de lo que se informaría a su familia seis meses después, gracias a las gestiones realizadas por la Cruz Roja Internacional en las prisiones del bando franquista. Detenido por la Brigada Mixta hispano-italiana Frece Nere, que formaba parte del ejército sublevado (Sárraga, González y Molina, 2016), y tras librarse de una ejecución inminente a cuchillo, fue hecho prisionero e internado en el Aeródromo de Villarcayo, en Burgos. Allí fue interrogado⁹ y curado de sus heridas. Galindo permaneció cautivo durante un año y medio, pasando por las prisiones de Burgos, Villaviciosa y Salamanca.

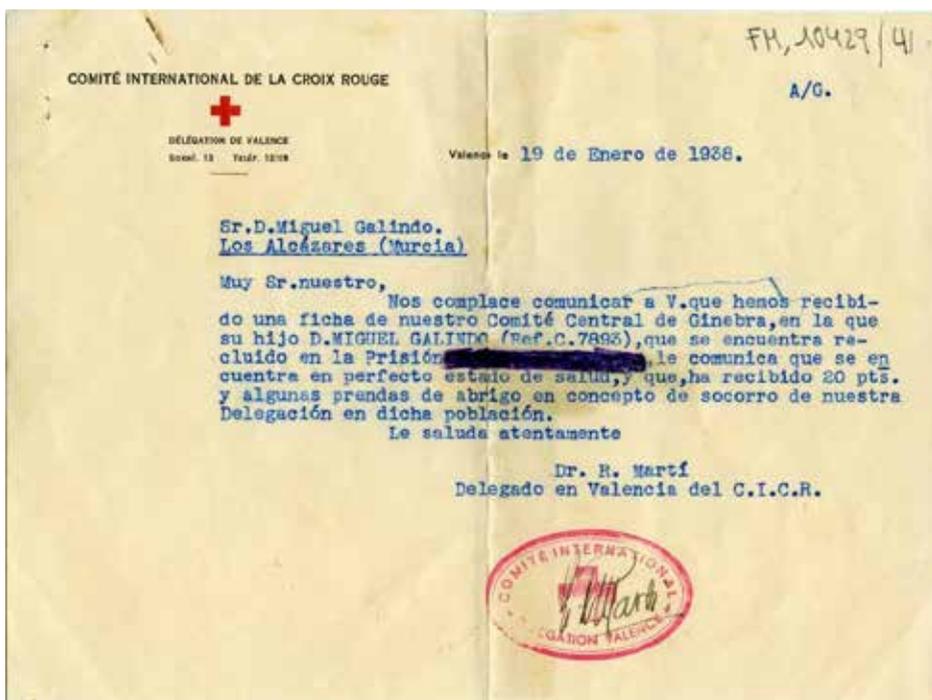


Figura 6. Oficio del Comité Internacional de la Cruz Roja a Miguel Galindo Campillo, informando de que su hijo está vivo y en prisión (1938). Fuente: AGRM.

En enero de 1939 fue canjeado en el puente de Irún-Hendaya por el piloto del bando contrario Julio Salvador Díaz-Benjumea, que había sido derribado en el sector del Ebro¹⁰. De regreso a la España republicana se integró de nuevo a la fuerza aérea, ahora en el frente de Cataluña, donde permaneció hasta febrero de 1939.

Prisionero en Francia y participación en la II Guerra Mundial (1939-1940)

Su exilio en Francia comienza con el paso de la frontera por Le Perthus, en dirección al campo de Argelès-sur-Mer, situado en la zona costera del Pirineo oriental. Junto a él marchaban miles de militares y también civiles, que escapaban del horror, la vergüenza, la penuria y el castigo, en la conocida como Retirada de Cataluña. Durante el camino pasó por la población de Colliure, donde durmió una

noche en su cementerio –sin ser consciente de ello– sobre la tumba de Antonio Machado, fallecido pocos días antes.



Figura 7. Miguel Galindo junto a uno de los barracones dormitorio del Campo de Gurs (1939). Fuente: AGRM.

En el campo de internamiento de Argelès, llamado «de acogida» por el gobierno francés, «se amontonaban en febrero de 1939 más de cien mil exiliados... No era otra cosa que un área de arena delimitada por el mar y tres costados cerrados por alambrada de espinas» (Garrido, A., 2013)¹¹.

Afortunadamente, poco tiempo después pasó al campo de Gurs, en los Pirineos Atlánticos, donde convivió con exiliados vascos, brigadistas internacionales y otros aviadores, entre ellos Vicente Villar Cortés, Miguel de Miguel Montañés o Juan Riera. De ellos se conservan en el AGRM fotografías dedicadas a Galindo y algunas de sus cartas de amistad. Cuando los refugiados españoles fueron enviados a otros campos de internamiento o a las Compañías de Trabajadores Extranjeros, Gurs se convirtió, lamentablemente, en

campo de concentración para miles de judíos alemanes, franceses y de otros países, detenidos durante el régimen colaboracionista de Vichy.

A principios de 1940 Galindo fue asignado, junto a otros pilotos españoles, a las Compañías de Trabajadores Extranjeros. Estos destacamentos fueron creados por la Defensa francesa para la construcción de instalaciones de apoyo a las tropas aliadas, ante el inminente enfrentamiento con el Ejército alemán. Fue la llamada *Drôle de guerre* (Guerra de Broma), que comenzó con la declaración de guerra de Francia y Reino Unido a Alemania, el 3 de septiembre de 1939, y acabó en mayo de 1940 con la invasión de Francia, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo.

La 185ª Spanish Labour Company –a la que perteneció el piloto alcazareño– fue adscrita al Batallón de Ingenieros británico y tenía su base en Savenay (Saint Nazaire). Allí permaneció Galindo desde principios de 1940 hasta julio de ese año. Su trabajo diario consistía en la reparación de carreteras para facilitar la logística de la base, la instalación de trincheras, refugios, hangares e instalaciones ferroviarias o la descarga de buques que llegaban al puerto de Saint Nazaire. Pero con el avance imparable de las tropas alemanas y el hundimiento del ejército francés,

los británicos emprendieron su aciago retorno a las Islas, cruzando el Canal de la Mancha y abandonando a los pilotos españoles en el campo de La Berthelais. Pocos días después fueron detenidos por el ejército alemán –en colaboración con el alcalde de la localidad– y entregados a las autoridades franquistas. Fue en Irún, el 16 de julio de 1940 y Galindo volvía al lugar de donde salió unos meses atrás.



Figura 8. La 185ª Compañía de Trabajadores Españoles bajo mando británico, con base en Savenay. Galindo sentado en primera fila con traje claro, segundo por la derecha (1940). Fuente: AGRM.

Regreso a España, juicio, cárcel e indulto (1940-1959)

A partir de entonces, Miguel Galindo inicia un triste recorrido por distintas cárceles españolas. Durante los meses de julio y agosto pasó por las de Miranda de Ebro (Burgos), Porlier (Madrid) y el Campo de Selección Miguel de Unamuno (Madrid) y, a partir de septiembre, por los batallones disciplinarios de Gibraltar, Algeciras y San Roque (Cádiz). En estos batallones, los jóvenes del bando republicano condenados en consejo de guerra, debían repetir el Servicio Militar realizando trabajos forzados.

A pesar de todo, Galindo intentó mantener la dignidad como persona y como militar en aquellas condiciones tan extremas. Hombre culto e inquieto y accesible a sus compañeros, en los batallones de trabajo dedicó su tiempo a dar clases a otros presos, ilusionados con obtener algún título de estudios que pudiera serles útil al recobrar la libertad¹². También dio clases de francés e inglés, idiomas que hablaba con bastante fluidez, a los hijos del director de unos de estos batallones.

Entre su correspondencia se ha conservado una carta de Antonio Rodríguez, hijo del comandante del Batallón Disciplinario de San Roque y alumno de Galindo:

Querido Maestro, le pongo dos letras para que sepa V. de nosotros. Maestro, no sabe lo que le echo de menos, y también mis padres. Por una parte nos alegramos mucho de que esté con los suyos pero por otra lo he sentido por lo bien que marchaba, pues si hubiese seguido a su lado me hubiera hecho un hombre. Sin más, cariñoso recuerdo de mi padre y un abrazo de su discípulo¹³.



Figura 9. Miguel Galindo, de pie, junto a un compañero en el Batallón Disciplinario de San Roque (1940). Fuente: AGRM.



Figura 10. Miguel Galindo junto a los hijos del director del Batallón Disciplinario de San Roque (1940). Fuente: AGRM.

Después de año y medio de trabajos forzados en los alrededores del istmo de Gibraltar, donde las autoridades franquistas esperaban una posible restitución de la colonia aprovechando el empuje del aliado alemán en los comienzos de la guerra, a finales de 1941 se concedió a Galindo la prisión atenuada en el domicilio familiar de Los Alcázares. Allí comenzó a ganarse la vida trabajando en un taller de bicicletas y, los fines de semana, como ayudante de proyección en el cine Carthago. Durante aquellos permisos empezó a tratar con cercanía a la mujer que años después sería su esposa, María Dolores Sánchez Tardido, conocida por todos como Lola. Y también esperó con inquietud la celebración de su juicio, que llegó el 10 de noviembre de 1942.

Galindo fue juzgado por el Tribunal Especial de Aviación y, tras verificarse su participación en la contienda ejerciendo exclusivamente la carrera militar, y que nunca participó en hechos delictivos o violentos, fue condenado a la pena de quince años de reclusión menor, por el delito de Auxilio a la Rebelión¹⁴. Además de injusta y

arbitraria, Galindo siempre consideró esta condena como falsa, en la medida que él nunca participó en ninguna rebelión sino que, al contrario, se opuso a ella.

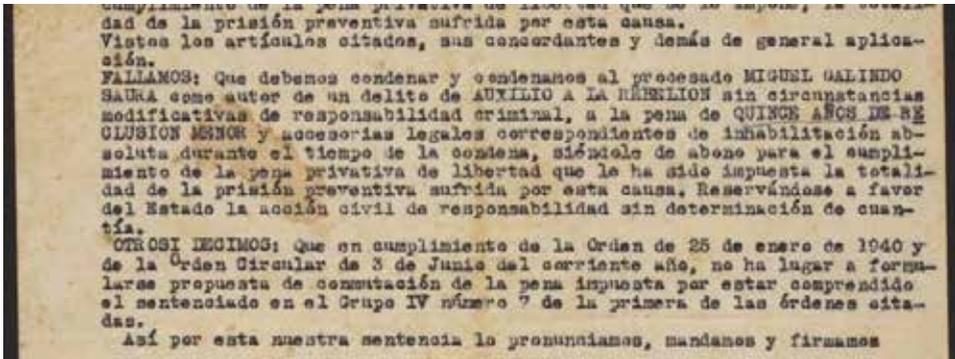


Figura 11. Sentencia del Juzgado Especial de Aviación condenando a Miguel Galindo (1942). Fuente: AGRM.

Sin embargo, en enero de 1943 ingresó en la prisión militar de Elche ubicada, desde la victoria de las tropas franquistas, en el Palacio de Altamira de esta ciudad. Por aquellos siniestros días comenta Galindo:

Yo ya estaba acostumbrado... a pasar penalidades y a ser reducido a la mínima expresión de persona... Sin embargo, las condiciones de habitabilidad de aquel lugar resultaban tan ignominiosas... eran impropias, incompatibles con el más mínimo respeto a la condición humana (Galindo y Galindo, 2020).

Un mes después fue trasladado a la Prisión Reformatorio de Adultos de Alicante, en el popular barrio de Benalúa, también masificada pero con mejores condiciones de habitabilidad que el castillo ilicitano, pues el edificio había sido inaugurado a principios del siglo XX.

Ya en 1946, después de varios años de reclusión, se le concedió la libertad condicional y poco después el indulto, si bien permaneció bajo la supervisión de la Junta Local de Libertad Vigilada de Torre Pacheco, ante la que tenía que presentarse con regularidad. Una vez más, volvía a Los Alcázares sin reconocimiento alguno como militar profesional y «vigilado» por las fuerzas del orden¹⁵.

Lola Sánchez Tardido había nacido en Pozo Estrecho en 1912, pero desde la infancia vivió en Torre Pacheco, donde tenían un horno en propiedad. Tras la muerte de su padre se instaló en Los Alcázares con su madre, donde vivía parte de la familia. También Lola fue protagonista de su propia historia, como tantas otras mujeres que vivieron la guerra y sus consecuencias. Su hijo, Jesús Galindo, nos la relata así:

Los caprichos del destino quisieron que [Lola] se casara con un piloto de Aviación [Manolo], y marchara con él cuando fue destinado a la Base Aérea de Pollensa, en Mallorca. Todo esto sucedió al principio de la guerra... A los pocos días, en una misión

de combate sobre el Mediterráneo, su avión desapareció –parece que fue derribado– sin volverse a saber nada sobre él. Mi madre quedó «viuda» a los pocos días de haber contraído matrimonio, y no tuvo descendencia de él¹⁶.



Figura 12. Miguel Galindo y Lola Sánchez poco después de su matrimonio (1946). Fuente: Jesús Galindo.

Meses después, cuando la contienda y las circunstancias lo permitieron, volvió a casa de su madre en Los Alcázares y comenzó a trabajar en el taller de costura de María Saura, la modista y –caprichos del destino una vez más– madre de Miguel Galindo. Después de un breve noviazgo, disfrutando de los escasos periodos de libertad vigilada de Miguel y del indulto de marzo de 1946¹⁷, Lola y Miguel se casaron el 12 de abril de aquel año en la iglesia alcazareña de la Caridad. De este matrimonio nacieron sus hijos Miguel (1947) y Jesús (1949).

Galindo recomenzó su vida civil junto a Lola, en un pequeño negocio de librería, papelería y prensa situado en la calle Cartagena, que había heredado de su padre. Mientras Miguel desempeñaba el oficio de pintor y llevaba la administración de la tienda, Lola la regentaba, además de llevar la casa, trabajos que compatibilizó con la maternidad.

Según fue aumentando la estabilidad familiar y laboral, Galindo fue interesándose por los asuntos que afectaban a su comunidad marmenorenses. Sus ocasionales colaboraciones en la prensa local pasaron a ser asiduas con la aparición de la revista *Mar Menor*, en la que publicó con su nombre y bajo los seudónimos M.G., Marcus y Máiquel entre 1957 y 1959¹⁸. También participó en la promoción turística de la zona, consciente de su importancia para el desarrollo local, especialmente en aquellos años de despegue económico, y Tomás Maestre Zapata, propietario de extensos terrenos en La Manga, contó con él en la Comisión de Amigos del Mar Menor.

Hasta diciembre de 1959 no sería liberado definitivamente, con la cancelación de todos los antecedentes penales y la devolución, si no de la plenitud de derechos, sí de los que podía ejercer por entonces¹⁹. Mientras tanto, Lola y Miguel sacaron adelante una familia sin demasiados recursos económicos, pero en un clima de trabajo y normalidad, huyendo de los conflictos ideológicos y cuidándose mucho de que los rencores del pasado no entrasen a su casa.

Amnistía y rehabilitación profesional militar (1976-1989)

A partir de la Ley de Amnistía de 1977, se declaró la extinción de las penas y el reconocimiento de los derechos pasivos a los militares encausados por delitos durante la Guerra Civil. Con esta medida, Miguel Galindo –y tantos otros militares republicanos que permanecieron fieles a su gobierno– fue exculpado definitivamente de todos sus cargos.

Con el tiempo, sus colaboraciones periodísticas aparecieron también en la prensa regional y fue invitado a participar en charlas, coloquios y conferencias sobre historia local y otras cuestiones. En sus últimos años colaboró con la Asociación de Aviadores de la República (ADAR), creada en 1967, y trabajó para propiciar el reencuentro con viejos camaradas del Ejército del Aire. Junto a su esposa Lola, que se «pegó a espunte» a Miguel, participaron en actos y reuniones de los viejos aviadores y disfrutaron, seguramente por primera vez en su vida, de una época feliz y satisfecha, alejada de penurias económicas, cultivando las relaciones sociales en un nuevo ámbito de libertad.

En marzo de 1986 se le reconoció el empleo de capitán de Aviación y dos años después, el de coronel del Ejército del Aire.

Este murciano colosal falleció en Los Alcázares el 14 de abril de 1997 en pleno combate, esta vez contra una enfermedad despiadada que, poco a poco, borró de su memoria los recuerdos de una vida que supera con creces toda ficción.

El fondo documental de Miguel Galindo en el AGRM

Los documentos personales de Miguel Galindo ingresaron en el AGRM el 11 de noviembre de 2021, tras el acuerdo de donación entre los hijos de este, Jesús y Miguel Galindo Sánchez y la dirección del mismo. Este fondo estaba instalado en siete grandes carpetas con documentos originales, que pasaron a formar parte del Archivo, y un álbum con más de 200 fotografías, que fue digitalizado y reintegrado a sus propietarios.

Después de un detallado estudio para la identificación y organización de estos documentos, se ha elaborado un cuadro de clasificación que refleja su estructura interna, facilita su descripción y la posterior localización para su consulta. Siguiendo el cuadro, los documentos de este militar inverosímil se agrupan en cuatro divisiones de fondo:

1. Documentos personales y familiares
2. Producción intelectual
3. Publicaciones
4. Fotografías

Cada una de estas divisiones contiene las series documentales que, a su vez, reflejan las distintas actividades del productor. Así, las series que integran la 1ª Sección «Documentos personales y familiares» son las denominadas:

- *Documentos Identificativos*, como tarjetas de identidad, salvoconductos, pasaportes y permisos de circulación de los distintos lugares en los que vivió.

- *Documentos de la administración militar*, entre ellos la solicitud de ingreso en la Aviación (1934), los oficios del Aeródromo Burguete comunicando la concesión de ascensos o la participación en cursos de formación, las notificaciones relacionadas con el derribo de su avión y su supuesta muerte (1937), las cartas de Cruz Roja tras su hallazgo en una prisión franquista, las órdenes de traslado por los distintos campos y prisiones tras el juicio de 1942 o la posterior labor de información y recopilación documental para obtener una pensión justa y un trato digno como militar, a los que nunca renunció.



Figura 13. Miguel Galindo Saura con uniforme de coronel (1989). Fuente: AGRM.

- *Documentos de formación militar*, integrada por los cuadernos, libretas de apuntes, notas, planos, esquemas, dibujos y otros documentos autógrafos realizados en las distintas escuelas por las que pasó, en Francia y en España.

- *Correspondencia*, con la colección de cartas entre Galindo y su familia –muchas veces atribulada y temerosa, otras doliente– o con las viejas amistades recuperadas años después.

En cuanto a la 2ª Sección «Producción intelectual», está formada por las series:

- *Artículos periodísticos* y
- *Escritos, memorias y reflexiones*.

Estas series contienen los artículos de producción propia destinados a su publicación en periódicos y revistas. También se conservan escritos y reflexiones que Galindo redactaba para su propio crecimiento interior y con la intención de estimular su memoria, especialmente cuando la enfermedad comenzó a amenazarle.

La 3ª Sección de «Publicaciones» se compone de las series documentales:

- *Monografías y publicaciones periódicas*, formada por su colección de ejemplares y recortes de prensa general o especializada en temas históricos y militares, que fue recopilando a través de los años.

Por último, la 4ª Sección de «Fotografías» se subdivide en:

- *Vida militar y represión*. Esta colección fotográfica es muy completa e ilustra perfectamente las diferentes situaciones, lugares y vivencias que Galindo tuvo que afrontar durante años de guerra y cautiverio, y

- *Vida civil*, con las fotografías familiares que aportan un conocimiento más cercano a su persona, su familia, su tierra y su mundo.



Figura 14. Retrato de la familia Galindo Saura (1941). Fuente: AGRM.

Conclusión

En su biografía, redactada por sus hijos Jesús y Miguel a partir de las notas y recuerdos del piloto, además de una intensa investigación bibliográfica y documental, hace memoria y nos narra una anécdota emocionante que ocurrió en Santiago de la Ribera en 1956, que nos sirve para despedir a este personaje excepcional: encargado de unos trabajos de mantenimiento en la Academia General del Aire, acudió junto a otros contratistas al despacho del coronel, que quiso darles algunas instrucciones sobre las obras a realizar. Terminada la reunión y ya de camino al portón de salida, Galindo fue reclamado para volver al despacho, pues el coronel quería repasar un asunto personalmente con él. Lo relata así:

Ahora estaba solo, sin oficiales ni ayudantes con él, y el diálogo fue corto y contundente.

- Galindo, ¿recuerdas de qué nos conocemos?

- Por supuesto, mi coronel, ¡cómo podría olvidarlo!

Se trataba de Julio Salvador Díaz-Benjumea, ascendido a coronel director de la Academia, pero en 1939, piloto del bando nacional canjeado por Galindo en el puente de Irún.



Figura 15. Julio Salvador Díaz-Benjumea, coronel director de la Academia General del Aire de San Javier (1954). Fuente: Archivo Municipal de San Javier.

Si hablamos algo más... fueron palabras entrecortadas arrasadas por una emoción que no nos dejaba terminar frase alguna. El nudo en la garganta de ambos impedía cualquier intento. Solo... un abrazo, mudo y sentido, pero que supera toda una guerra de por medio (Galindo y Galindo, 2020).

El AGRM trabaja a diario en la recogida, conservación, descripción y difusión de los documentos, cumpliendo con sus funciones establecidas en la legislación murciana. Así, todos los documentos donados por la familia Galindo han sido ya organizados, descritos y digitalizados en su mayor parte, y están puestos a disposición de los investigadores y usuarios del Archivo a través de su web.

Referencias y fuentes bibliográficas

- Alpert, M. (2020) *La Guerra Civil en el aire: alemanes, soviéticos e italianos en los cielos de España*. La Esfera de los Libros.
- Beevor, A. (2012). *La guerra civil española*. Crítica.
- Belmonte García, A. E. (2011). Archivos personales y familiares de la Región de Murcia. *Tejuelo*, (11), 3-27.
- Castillo Fernández, J. y Herrero Pascual, A. M. (2008). Fondos sobre la Guerra Civil Española en el Archivo General de la Región de Murcia. *Anales de documentación*, (11), 21-42.
- Dávila, R. (2021) *La Guerra Civil en el norte*. La Esfera de los Libros.
- Galindo Sánchez, M. y Galindo Sánchez, J. (2020). *El Teniente Galindo. Biografía autorizada de un piloto de la República*. Universo de Letras.
- Garrido, A. (2013). *Una larga marcha: De la represión franquista a los campos de refugiados en Francia*. Milenio Publicaciones.
- Lázaro Avila, C. (2015). Bombarderos franceses para la II República (1934-1936), *Revista Española de Historia Militar*, (153), 83-95.
- Sagarra, P., González, O. y Molina, L. (2016). *Grandes batallas de la Guerra Civil Española 1936-1939*. La Esfera de los Libros.
- Saiz Cidoncha, C. (2011). *Aviación republicana: Historia de las fuerzas aéreas de la República Española (1931-1939)*. Almena Ediciones.
- Salas Larrazábal, J. M. (1998) *La guerra aérea 1936-1939*. Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas.
- Salas Larrazábal, J. M. (2000). La caza republicana en la Guerra Civil española. *La Aviación en la Guerra Civil Española. V Jornadas de Historia Militar*. Ministerio de Defensa, 91-118.
- Tarazona, F. (1974). *Yo fui piloto de caza rojo*. San Martín.

Notas

- ¹ La Ley de Archivos y Patrimonio Documental de la Región de Murcia establece qué documentos y en qué condiciones pasarán a formar parte del patrimonio murciano.
- ² En el AGRM se conserva el original manuscrito de las memorias de Miguel Galindo Saura, tituladas *Episodio y secuela de una guerra incivil*, documento utilizado por Miguel y Jesús Galindo Sánchez, hijos del aviador, como fundamento para el libro *El Teniente Galindo: biografía autorizada de un piloto de la República* (2020). Este manuscrito original está digitalizado y accesible en la web del Archivo.
- ³ Para este artículo se ha manejado la edición electrónica del libro, por lo que no es posible hacer referencia exacta de los números de página.
- ⁴ Véase el documento FM,10429/80 Cartilla de vuelo en la Escuela de Pilotos Hanriot de Bourges.
- ⁵ Se conservan varias fotografías y documentos textuales con menciones a los compañeros de Galindo en la Escuela Hanriot, especialmente la fotografía FR,MGS/97, con una extensa relación de los alumnos españoles en Bourges. También la web de ADAR [<http://www.adar.es/aviadores-republicanos>] contiene valiosa información sobre cada uno de ellos.
- ⁶ Véase la fotografía FR,MGS/54 con un grupo de antiguos compañeros de la base de Los Alcázares (Francisco Conesa, José Epita Mbomo "Pepito", Urbano Olmos y Gerardo Lucas) en 1969.
- ⁷ Véase en FM,10579/36 la correspondencia digitalizada entre Galindo y el historiador Jesús M^a Salas Larrazábal.
- ⁸ Véanse los documentos digitalizados FM,10429/37 y FM,10429/36.
- ⁹ Se conserva la transcripción de este interrogatorio, originalmente en italiano, en FM,10429/37.
- ¹⁰ Julio Salvador y Díaz-Benjumea fue ministro del Aire entre 1969 y 1974.
- ¹¹ Desde su residencia en Francia, Luis Garrido Orozco, hijo del militar republicano exiliado Albino Garrido, contribuyó en la búsqueda y recopilación de información referente a Miguel Galindo durante su exilio en Francia, colaborando con sus hijos en la preparación de su biografía (Galindo y Galindo, 2020).
- ¹² Se conservan cartas de agradecimiento y fotografías dedicadas de algunos de estos compañeros.
- ¹³ Ver el documento digitalizado FR,MGS/142.
- ¹⁴ Ver el documento digitalizado FR,MGS/138.
- ¹⁵ Ver los documentos relacionados con la Libertad Vigilada.
- ¹⁶ Extraído de un texto remitido por Jesús Galindo Sánchez que, una vez más, colabora amablemente con este artículo y con su autor.
- ¹⁷ Ver el documento FR,MGS/140 Certificado de concesión de indulto emitido por el Juzgado de Ejecutorias de la Jurisdicción Central Aérea.
- ¹⁸ Esta publicación se conserva en el Archivo Municipal de Torre Pacheco, accesible en <https://archivo.torrepacheco.es/GadePortal/hemeroteca/> [Fecha de consulta: 22/05/2022].
- ¹⁹ Ver el documento digitalizado FR-MGS/152.